

MENSAJE DEL ÁREA

## Celebrando la Navidad

Por el élder Abraham Quero

Personalmente considero la Navidad como una época especial del año. Es una bella tradición, profunda en su significado y que genera sentimientos de unidad en todas las familias. El espíritu de la Navidad es dar, más que recibir. Unimos nuestra mente, nuestros sentimientos y nuestras acciones para dar felicidad a través de regalos, dádivas y donaciones como muestras de nuestro amor. El espíritu de dar obsequios, regalos y dádivas está presente en nosotros como cristianos y está presente en la mente de cada persona al conmemorar la época de Navidad. Podríamos conjugar esta palabra como verbo: yo navido, tú navidas, ellos navidan, nosotros navidamos, etc. Un gran ejemplo de dar es nuestro Padre Celestial. En el Nuevo Testamento, en Juan 3:16, dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna”. Ese precioso Hijo dado por Dios a la humanidad nos entregó Su vida, llevó a cabo la Expiación y se levantó victorioso de la tumba.

Entonces, ¿qué daremos en esta Navidad del 2014 a Dios el Padre y a nuestros semejantes?

Un buen regalo para nuestro Padre Celestial en esta Navidad es asistir como familias al ajuste de diezmos del barrio o rama convocado por el obispo o presidente de rama. Es una experiencia espiritual muy especial. No hay palabras para describirlo, pero cuando uno se declara un íntegro pagador de diezmos y un generoso donador de ofrendas, se siente aprobado como buen siervo ante Cristo. Se abren grandes expectativas tales como AÑO NUEVO, VIDA NUEVA para el 2015, sobre todo por el privilegio de tener una recomendación vigente para entrar a la Casa del Señor.

Un buen regalo para nuestros semejantes es compartir nuestro testimonio personal de Cristo constantemente, ya sea que obsequiemos una suscripción de la revista *Liahona*, un ejemplar del

Libro de Mormón con una foto familiar, que invitemos a miembros menos activos o amigos a la reunión sacramental o que hagamos el bien a todos los hombres y mujeres.

Comparto mi testimonio que el espíritu de la Navidad es el espíritu de Cristo. La celebración en el día de la Navidad cristiana es aceptable ante el Señor, aun cuando sabemos por las revelaciones modernas que Cristo nació el 6 de abril, tal como está en Doctrina y Convenios 20:1, y no el 25 de diciembre. Debemos enfocarnos en hacer felices a otros, sobre todo a nuestras familias y familiares. El espíritu de la Navidad me recuerda las profecías de los santos profetas de Dios que anunciaron Su nacimiento. Nos unimos para celebrar y compartir como familia esta linda y especial tradición, donde recordamos el nacimiento de Cristo y mostramos nuestra devoción al servirle y adorarle con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. El profeta Nefi y el Rey Benjamín, en el Libro de Mormón, hablaron sobre el nacimiento de Cristo. Isaías profetizó en el Antiguo Testamento, 700 años antes, sobre el nacimiento del Cristo. Mateo y Lucas testificaron en el Nuevo Testamento, junto al testimonio de los humildes pastores de Belén y la visita de los Reyes Magos. El profeta José Smith participó de festividades con cánticos y villancicos en épocas de Navidad.

Qué el Señor nos bendiga para que en esta Navidad llevemos un mensaje de amor y amistad, que en la Nochebuena y el Año Nuevo de 2015 fortalezcamos más nuestra fe en Cristo. Navidad es ser agradecidos al vivir las enseñanzas de Cristo y seguir con diligencia, persistencia, constancia y perseverancia Sus pasos cada día. Testifico que Cristo vive, ha resucitado y dirige Su Iglesia a través de profetas, videntes y reveladores. En el nombre de Jesucristo. Amén. ■



# Campismo 1<sup>er</sup> Nivel — Mujeres Jóvenes de la Estaca El Carmen, Barranquilla

**Yuri Zhivago Gil Toro**

Presidente de Estaca El Carmen, Barranquilla, Colombia



**E**ran las 5 am, había 84 mujeres jóvenes y 18 líderes. Comenzábamos una caminata de 3 km. Tenían morrales de campismo, y llevaban camisas blancas con sus insignias y respectivas gorras. La ansiedad de descubrir el nuevo día que esperaban ya había llegado. Se consolidaban las reuniones de planeamiento, las prácticas en las Mutuales; todo esto iba ser verificado en el campismo de 1<sup>er</sup> Nivel de Mujeres Jóvenes de nuestra estaca.

Llegamos al lugar y descubrimos lo hermoso de la naturaleza. De inmediato se inició el despertar de las campistas. Después de la oración y de cantar el himno nacional, con la bandera izada, se iniciaba la agenda del día. Cada barrio con sus líderes armaba las carpas, se alistaban las medidas sanitarias, y se inspeccionaba el lugar. Cada barrio dio su informe.

Se anunció el lema y la máxima. Se iniciaron las actividades de certificación de 1<sup>er</sup> nivel. Solo habían transcurrido una hora y media y había fatiga. Se autorizó tomar líquido y comer chocolatinas. Las jovencitas estaban con el entusiasmo de estar siendo preparadas para ser autosuficientes. Prestaban servicio y ayudaban a las jovencitas menos expertas. Se prepararon ejercicios para

aprender a hacer una fogata, una camilla, vendajes tipo corbata, cómo tratar las hemorragias, cómo protegernos de los mosquitos y de los animales rastreros.

Llegó el momento de almorzar con la ración de campaña. Salieron los atunes, los limones, las galletas, el agua de coco y las frutas. De inmediato se continuó con el despertar matutino, con discursos sobre la fortaleza de la juventud y actividades dinámicas de grupos. Se dedicó un tiempo para meditar en el progreso personal y disfrutar de las Escrituras.

Llegó el momento de los testimonios, del agradecimiento de haber vivido un día muy especial, basado en los programas establecidos para las jóvenes, y el gran apoyo de los obispos y las líderes de las mujeres jóvenes de cada barrio.

Arriamos el pabellón nacional y nos despedimos de la fabulosa finca, que nos proporcionó un testimonio que Dios vive y es el creador de todas las cosas. ■

**2 Nefi 28:30** – Pues he aquí, así dice el Señor Dios: Daré a los hijos de los hombres línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí; y benditos son aquellos que escuchan mis preceptos y prestan atención a mis consejos, porque aprenderán sabiduría; pues a quien reciba, le daré más; y a los que digan: Tenemos bastante, les será quitado aun lo que tuvieron.

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con “la obra de salvación”.

**Presidencia de Área:**

Élder Juan A. Uceda, *Presidente*

Élder W. Christopher Waddell, *Primer Consejero*

Élder Carlos A. Godoy, *Segundo Consejero*

**Editora:** Lucy Torres

**Responsable de Edición:** Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a [noticiaslocales@ldschurch.org](mailto:noticiaslocales@ldschurch.org)

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.



¿Ha leído hoy?

*Tuluá, Colombia – 10 de septiembre de 2014*

*Presidencia del Área Sudamérica Noroeste*

*La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.*

*Elder Juan A. Uceda, Elder W. Christopher Waddell, Elder C. Scott Grow.*

Apreciados hermanos:

Recibí su carta de felicitaciones por haber terminado la lectura del Libro de Mormón. Me siento doblemente congradulado al saber que ustedes se preocupan por sus huéspedes al querer saber de nuestras impresiones al cumplir con la lectura de las Escrituras. Es por esa razón que les escribo estas líneas.

Desde que ingresé en las aguas bautismales hace 11 años, mi cambio ha sido enorme. Soy un hombre de 91 años de edad, que aprendió a leer a través de los esfuerzos de mis hermanos de la Iglesia, y hoy me siento agradecido por haber cumplido esta meta a través de mi esfuerzo y dedicación. Hoy más que nunca comprendo la importancia de las Escrituras, porque aunque mi salud no es la mejor por el recorrido de mis años, la lectura del Libro de Mormón me ha ayudado a tener más armonía con mis familiares, amigos y miembros de la Iglesia.

Debo decirles que mi testimonio hoy es más fuerte. Sé que ésta es la Iglesia verdadera del Señor, y mi mayor deleite es leer por mi propia cuenta las Escrituras. Me fascina leer una y otra vez Tercer Nefi, pues allí aprendí que obedecer al Señor es nuestro más dulce placer. De la historia de Helamán y sus 2000 combatientes, aprendí que la obediencia trae consigo bendiciones, pues ellos fueron siempre protegidos por el Señor. Me siento conmovido por el hermano Moroni quien hizo posible que esto llegara a nuestra generación. Hoy doy testimonio de que hay otro testamento de Jesucristo en la tierra. Ésta es mi vitamina diaria.

Hago mención especial y doy gracias a mis amigos Alirio Silva y Carlos Obando quienes con su ayuda y gracia me condujeron a conocer la Iglesia y sus ordenanzas. Llevo casi dos décadas solo, pero he cumplido con las ordenanzas sagradas en el templo para con mi esposa. Ésa fue la primera meta que me puse hace ya 10 años y siento las bendiciones del Señor todos los días y me siento un hombre feliz.

Agradezco al Señor por darme esta gran oportunidad para escribirles.

Atentamente:

*José Alonso Cruz Vega*

*Rama La Graciela- Distrito Tuluá – Misión Cali Colombia*

¿Leerá mañana?

# Convención de Esposos y Curso Cómo Fortalecer el Matrimonio

**Rafael A. Lopera**

Presidente de la Estaca Kennedy, Bogotá, Colombia

**D**urante los meses de julio y agosto, la presidencia de la Estaca Kennedy, Bogotá, Colombia, llevó a cabo la convención de esposos. Esta actividad comenzó con un baile, asistencia al templo y charlas para esposos. Durante las charlas contamos con la participación de la presidencia del templo de Bogotá Colombia, Presidente y Hermana Wakefield. Durante la convención se anunció la apertura del curso “Cómo fortalecer el matrimonio”, el cual comenzaría a la semana siguiente de la terminación de la convención.

El curso fue organizado por la presidencia de estaca. Los instructores del curso fueron los miembros de la presidencia de estaca junto con sus esposas. Esta experiencia fue maravillosa, puesto que gozamos del amor de nuestro Padre Celestial en cada una de las clases del curso. Cada

una de las parejas que asistimos sentimos la mano del Señor y realmente pudimos evidenciar cómo el Señor fortaleció a cada uno de los matrimonios que participaron durante estos dos meses. Verles más unidos es una de las mejores bendiciones que hayamos podido tener durante estos últimos tiempos en nuestra estaca. Sé sin ninguna duda y sabemos que nuestro Padre Celestial guió y dirigió cada una de las clases con las palabras aptas para edificar la fe de estas parejas, y recuperar aquellas pequeñas cosas que en ocasiones se pierden en el matrimonio.

Pudimos ver a los esposos más unidos y poniendo en práctica cada uno de los consejos que se nos daban por medio de las Escrituras y las voces de nuestros profetas. Realmente esto inyectó mucho amor y fuerza en nuestra estaca y estamos muy agradecidos

por ello. Sabemos que los cielos fueron abiertos para que cada uno de los matrimonios sintiera el Espíritu del Señor y para nuestro fortalecimiento mutuo.

Contamos con la participación de 38 parejas, una de ellas investigadora de la Iglesia. Seguimos ayudando e invitando a esta pareja de investigadores para que se bautice en la Iglesia y llegue al templo en un tiempo no muy lejano, y reciban las bendiciones de la eternidad.

Como presidencia de estaca agradecemos a cada uno de los hermanos que cumplieron con sus asignaciones. Fue una linda experiencia y sabemos en nuestras mentes y corazones que este Evangelio es verdadero. Sabemos que nuestro Padre Celestial vive y que nos ama con un amor incondicional, y compartimos nuestros sentimientos en el nombre de Jesucristo. Amén. ■



# Cada joven, un consultor de Historia Familiar en Cabimas

**Hermana Yéssica de Polanco**

Barrio Los Médanos, Estaca Cabimas, Venezuela



Cada joven un consultor de historia familiar. Logrando esta meta, 52 hombres y mujeres jóvenes de la estaca Cabimas, Venezuela, disfrutaron de su conferencia anual de la juventud. Los participantes llevaron en total 950 nombres de antepasados para hacer la obra vicaria en el Templo de Caracas. Centrados en el lema anual de la Mutual de los jóvenes: “permaneced en lugares santos...”, (Moroni 10:32), la actividad se extendió durante una semana. Durante este tiempo edificaron su espíritu y demostraron su amor por el prójimo y por Jesucristo. La conferencia inició con una noche de hogar (cada joven con su familia). Luego, continuó con una feria de indexación, donde se logró la meta de cinco mil nombres indexados. Se continuó con actividades de limpieza y ornamentación en el centro de Estaca, actividades recreativas como un día de piscina y una noche de talentos. Por último, el viaje de ocho horas hasta el Santo Templo donde hicieron las ordenanzas sagradas. Los jóvenes también visitaron el Guaraira Repano (cerro El Ávila) en la ciudad de Caracas. Para lograr todo esto, las organizaciones trabajaron junto a sus líderes durante varias semanas en la recolección de información sobre sus antepasados, completando así el cuadernillo *Mi Familia*. Participaron en una capacitación especial con el hermano Fernando Vivas, Presidente de la Misión Venezuela Caracas, y el élder Abraham Quero, de los Setenta. Douglas Betancourt, segundo consejero del Templo, expresó su gratitud

por la labor realizada, resaltando que estos jóvenes son “los de manos limpias y puros de corazón que subieron al Monte de Sión”, como profetizó Isaías. Ahora, el compromiso de continuar el trabajo por sus antepasados y la obra familiar permanece en sus corazones. ■

## El Paso de Fe

Este mes mi esposa y yo cumpliremos 32 años de casados y siempre nos hemos esforzado por pagar un diezmo íntegro y ser generosos en nuestras ofrendas. Cuando nuestros hijos aprendieron a escribir les dábamos la oportunidad de llenar la papeleta de diezmos, poner el dinero en el sobre y entregarlo al obispo. Así, poco a poco, aprendieron a pagar sus diezmos cuando ganaban algún dinero. Hoy ellos ya están casados y como padres sentimos gozo al saber que tienen su propio testimonio de esta ley. Cada año esperábamos con gratitud la oportunidad de reunirnos con el

obispo en la entrevista de ajuste de diezmos y al hacerlo sentimos la presencia del Salvador en esa entrevista. Nos hace sentir muy humildes y agradecidos cuando damos nuestro informe al obispo.

Durante la última semana tuvimos una experiencia que puso a prueba nuestra fe y aprendimos que algún día, todos debemos ser probados para ver si somos capaces de dar nuestro propio paso de fe. Luego de vivir 12 años en Colombia fuimos transferidos a otro país con una nueva asignación laboral. Aunque esta fue una oportunidad de progreso en carrera laboral, representó

muchos desafíos económicos para la familia, ya que al salir de Colombia teníamos deudas que teníamos que honrar y nuestro plan era hacerlo con lo que recibiríamos por la renta de nuestro apartamento. Sin embargo, pasaron muchos meses y parecía que no había clientes interesados.

Cada mes teníamos que enviar dinero de nuestros ahorros para hacer los pagos a los bancos y también ayudar a nuestros hijos con parte de su presupuesto familiar y sus estudios de la universidad.



Poco a poco nuestros ahorros se fueron agotando hasta que finalmente se acabaron. Hablamos con nuestros hijos para avisarles que por un tiempo dejaríamos de ayudarles y ajustamos nuestro presupuesto en varios rubros. Vendimos algunas cosas que teníamos en casa, pero aun así llegó el momento en que teníamos solo el dinero para pagar nuestras deudas o para pagar nuestros diezmos. En consejo con mi esposa analizamos las diferentes opciones que teníamos, pero no encontrábamos una solución. Yo sabía que en pocos meses íbamos a recibir un dinero extra por fin de año, y me dejé seducir por la idea de posponer el pago de nuestros diezmos y ponernos al día antes de la entrevista con el obispo. Pero cada vez que pensaba en esto, sabía que algo no estaba bien.

El lunes por la mañana llegó el día en que tenía que enviar el dinero al banco, pero antes de hacerlo tuve la oportunidad de participar de un devocional con el élder C. Scott Grow, miembro de la Presidencia del Área Sudamérica Noroeste. En esta reunión él nos recordó nuestra responsabilidad de cumplir los convenios que hemos hecho con el Señor y las bendiciones que vienen al pagar nuestros diezmos con fe y ser generosos con nuestras ofrendas. Al escuchar sus palabras sentí que el Señor me estaba hablando directamente a mí y supe que... “Estas palabras no son de hombres, ni de hombre, sino mías... Porque es mi voz la que os las declara; porque os son dadas por mi Espíritu... Por tanto, podéis testificar que habéis oído mi voz y que conocéis mis palabras.” (D. y C. 18:34-36) Ese día yo oí la voz del Señor.

Al terminar el devocional, llamé a mi esposa y le dije: “Mi amor, sé que no tenemos suficiente dinero, pero vamos a pagar primero nuestros diezmos y ofrendas, y dejaremos lo demás en las manos del Señor”. Hubo un breve silencio y fue como si pudiera verla sonreír al otro lado del teléfono cuando me dijo que sí, que esto era lo que deberíamos hacer. Esa misma mañana entregamos nuestros diezmos y honramos nuestro convenio con el Señor. Guardamos algo de dinero para nuestra comida del mes e hicimos algunos arreglos de pago con nuestros acreedores.

Esa noche mi esposa y yo nos arrodillamos ante el Señor para agradecerle por ayudarnos

a tomar la decisión correcta. Le prometimos que siempre seríamos fieles en el pago de nuestros diezmos y le pedimos que pusiera sus manos sobre nuestras finanzas. Le pedimos que nos ayudara a vender o arrendar nuestro departamento en Colombia pues eso era lo que nos ayudaría a resolver los problemas y ponernos al día con nuestras deudas. Así, dejamos este asunto en las manos del Señor.

Esa semana tuve un viaje de trabajo y al regresar a casa el jueves por la noche encontré un mensaje de un hombre en Colombia que quería saber si nuestro departamento todavía estaba disponible. Nos dijo que tenía un amigo que había visto el apartamento y le había gustado mucho y quería comprarlo. Yo sabía que si hacíamos lo correcto el Señor nos ayudaría, pero no pensé que las bendiciones llegarían tan rápido. Cuando recibimos la oferta era casi el doble de lo que nosotros esperábamos.

Hemos visto la mano del Señor dirigiendo nuestros negocios, y aunque al momento de escribir este testimonio todavía no hemos cerrado el negocio, esta experiencia nos ha ayudado a fortalecer nuestra confianza y nuestra fe en el Señor.

A pesar de los muchos testimonios que hemos tenido de los diezmos a lo largo de nuestra vida, esta ocasión fue especial porque vino después que nosotros tuvimos que dar nuestro propio paso de fe y supe que mi convenio con el Señor no solo tiene que ver con pagar mis diezmos, sino con poner al Señor en primer lugar. ■

# Exposición Sociedad de Socorro

## Barrio Nuevo Mundo

Estaca La Merced, Santa Cruz, Bolivia

La Sociedad de Socorro es para mí la mejor organización de damas que existe en el mundo, ya que allí tenemos la gran bendición de aprender cosas tanto espirituales como temporales. Me casé muy joven y no sabía hacer muchas cosas relacionadas con el cuidado del hogar. La gran mayoría de cosas que ahora sé, tales como cocinar, tejer, repostería, pintura en tela etc., las aprendí en esta organización.

Recuerdo que cuando era pequeña, me esforzaba por aprender a tejer con ganchillo pero nunca pude. Sin embargo, cuando llegué a la Sociedad de Socorro, las hermanas muy pacientemente me enseñaron cómo hacerlo.

También aprendí a ser mamá. Mis hijos, aún pequeños, crecieron dentro de la Iglesia, y fueron conociendo el Evangelio desde la guardería. En casa ponía en práctica lo que aprendía en la Iglesia, principalmente en la Sociedad de Socorro. Gracias a los principios que aprendí, mi hijo mayor ya sirvió en una misión de tiempo completo en la Misión La Paz y hoy tengo a mi segunda hija sirviendo en una misión en Guatemala. Aún tengo otros dos hijos y sé que cumplirán con esta responsabilidad... todo gracias a la Sociedad de Socorro. Allí aprendí cuán importante es servir al Señor, y es lo que trato de enseñar a los hijos que Dios me confió.

El 29 de agosto del presente año, una vez más tuve la gran bendición de participar en la exposición de la Sociedad de Socorro de mi barrio. Fue algo muy especial, porque cada una de nosotras pudo sentir el Espíritu a medida que presentábamos lo mucho o poco que habíamos aprendido. Cada una con esa emoción de sentirse capaz de aprender un don para poder ayudar en el hogar. Se expusieron tejidos, bisutería, pintura en tela, repostería, confección de carteras, etc. Pero lo más importante fue el mensaje que con tanto amor compartió nuestra presidenta. Su mensaje nos hizo comprender cuán importante es en nuestras vidas la Sociedad de Socorro.



Es por esto y por muchas otras razones que puedo testificar con todo mi amor y humildad que sé que la Sociedad de Socorro es una organización de damas organizada por Dios, para nosotras las mujeres de la Iglesia. Es allí, y gracias a ella, que aprendemos a ser mejores esposas, madres, hijas, vecinas y amigas. Allí aprendemos a poner en práctica la caridad, que es el amor puro de Cristo. Sé que Dios nos ama, pues somos sus hijas y desea que aprendamos a fin de que sepamos cómo enseñar a nuestros hijos. Dios vive y sé que preparó el camino y los medios para que seamos cada vez mejores; para que aún en esos tramos pedregosos y angostos, usemos los medios que Dios nos preparó tales como la oración, el ayuno, las Escrituras, las noches de hogar... y la Sociedad de Socorro. ■

## La "Noche Blanca"

### Élder Martínez

Misión Colombia Barranquilla

El sábado 13 de septiembre a las 7:00 pm, se llevó a cabo la "noche blanca" de la estaca Cartagena donde se bautizaron 10 personas.

Durante el transcurso del día mi compañero y yo habíamos ido

a buscar la ropa bautismal para los investigadores. Al principio fue difícil encontrar para todos, pero gracias a la perseverancia y ayuda de algunos pudimos encontrar ropa para cada uno.



Como a las 5:30 pm fuimos a la capilla para limpiar la capilla, lavar la pila y ponerla a llenar. Cuando terminamos de hacer las dos primeras cosas, nos sorprendimos al ver que el agua que salía de las tuberías era sucia, agua con barro. Pensamos que era porque recién la habíamos abierto, pero pasaron unos minutos y seguía saliendo agua sucia. Me empecé a desesperar al no saber qué hacer. Mi compañero salió a enseñar con los demás misioneros, y yo me quedé con otro misionero para solucionar el problema. Algunos hermanos llamaron a la compañía de agua de la ciudad, para saber el porqué del problema. Ellos contestaron que estaban haciendo unos arreglos a las tuberías y que por eso salía el agua así. Se comprometieron a traer agua limpia.

En ese momento, lo único que pensé fue en orar y pedirle ayuda al Señor para que llegara el agua limpia o que hubiera alguna otra forma de solucionar el problema. Eran las 7:30 pm y

no encontrábamos solución. La compañía de agua no podía traer el agua y nosotros no teníamos una solución. Lo único que podía pensar, es: “¿por qué nos pasa esto?”; un día en el cual 10 de sus hijos iban a ser bautizados, y no encontrar solución. Algunas hermanas echaron cloro en el agua para aclararla un poco.

Finalmente, un líder comentó a los 10 hermanos que iban a bautizarse la situación del agua y les preguntó si deseaban ser bautizados o aplazar el bautismo. Ellos dijeron que NO lo aplazarían, que el día de su bautismo era HOY. Al oír eso, se me llenó de gozo el corazón al saber que a pesar de la mala condición del agua, ellos decidieron ser bautizados. Tenían el deseo de hacer un convenio con Nuestro Padre Celestial y seguir el ejemplo de Jesucristo al ser bautizados.

Los 10 hermanos se bautizaron. Fue un día en el cual se sintió muy fuerte el Espíritu al ver cómo sus hijos entraban en su redil. (Mosiah 18:8–11) ■

## El Evangelio de Jesucristo cambió mi vida

**Carlos Mercedes Quispe León**

Barrio Primavera Trujillo, Perú

Yo vivía en un mundo oscuro, en tinieblas. No encontraba motivos por los cuales sonreír y sentirme feliz. A los 64 años de vida estaba lleno de malos hábitos y no sabía a dónde ir a buscar paz.

Me encontré cansado, afligido, acabado y viejo. Pero un buen día llegaron las misioneras y me dijeron que si tenía fe en el Señor Jesucristo, él cambiaría mi vida. Estaba muy triste porque ya no tenía a mis padres vivos y mi hermano mayor también había fallecido. Entonces las misioneras me dijeron que si me arrepentía y me bautizaba, yo los volvería a ver gracias a la Resurrección. Así que me arrepentí y me bauticé el 21 de septiembre de 2013.

Tras el cambio en mi corazón y las decisiones correctas que tomé, recibí la bendición y el gran gozo de que mi esposa siguiera los pasos del Salvador y también deseara entrar en las aguas del bautismo. Para ese entonces, yo había recibido el sacerdocio Aarónico en el oficio de presbítero. Fui cumpliendo las asignaciones de mi oficio, hasta tener el privilegio de bautizar por primera vez a alguien... y para mi sorpresa fue mi esposa. ¡Recuerdo lo nervioso que estuve ese día, pero también lo feliz que me encontraba!

Desde ese momento hemos asistido cada domingo a la Iglesia con gran emoción y alegría, con ese sincero deseo de conocer las cosas que el Señor nos mostrará por medio de sus líderes. Estamos dispuestos a escucharle y obedecer sus mandamientos, pues estos traen felicidad a nuestra vida. Ha pasado un año desde que soy miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos. Fui ordenado al sacerdocio de Melquisedec y fui llamado a servir como parte de la presidencia del Quórum de élderes. Estoy muy agradecido y muy feliz de conocer el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Doy gracias a mis hermanas misioneras que cruzaron las puertas de mi hogar: La Hermana Bedoya y la Hermana Evans. ■

